

ALEGRA TE MARIA, INMACULADA Y AUXILIADORA, MADRE DE MISERICORDIA



ORACIÓN MARIANA AL INICIAR EL AÑO DE LA MISERICORDIA

(Esta propuesta se puede adaptar a la realidad de cada comunidad, realizándose como una oración independiente o ubicada en la Misa, por ejemplo)

ANIMADOR 1: Mirando con cariño filial hacia la imagen de María que nos acompaña, dirijámonos a ella, cantando "Quiero llegar, hasta tus pies benditos..."

CANTO: *(u otro canto mariano)*

PRESIDENTE: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...
La Misericordia de Dios que se manifestó en María Virgen,
esté con todos Ustedes...**

ANIMADOR 2: Con la elección y vocación de María para madre del Mesías, la historia de la salvación entra en su etapa definitiva. Dios movido por su infinita misericordia, lleva a cabo el último y definitivo intento de salvar a su pueblo y a la humanidad.

ANIMADOR 1: María entra en esta historia por gracia, como "esclava del Señor". La gloria no pertenece a ella sino a Dios, por eso ella canta: "Proclama mi alma la grandeza del Señor... porque el Poderoso ha hecho proezas, su nombre es santo".

ANIMADOR 2: Para Dios, María es el arquetipo de lo que hace su misericordia: la convierte en la "llena de gracia", en Inmaculada y Auxiliadora, en Madre de Misericordia. Volvamos a unir nuestras voces en el canto...

CANTO:

PREGONERO: En el curso de su historia, la Iglesia ha aprendido a ver a María no sólo como testigo y tipo, sino también como creación especial de la misericordia de Dios; también como misericordiosa intercesora por la Iglesia y los cristianos. Por eso, a la más famosa y extendida oración mariana, el Ave María, que se remonta ya a los saludos del Ángel Gabriel y de Isabel a María (Lc 1, 28. 42), se le añadió a partir del siglo XV la petición: "Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte".

(Se depositan flores o algún otro signo)

PREGONERO: La Misericordia de Dios que se manifestó en María, se hizo presencia maternal para Don Bosco quien desarrolló su vocación por ella, como Inmaculada Auxiliadora, la Madre de la Misericordia y del Consuelo. Don Bosco acostumbraba empezar todas sus acciones rezando el Ave María. En particular, sabemos cómo su misión empezó para él un 8 de diciembre de 1841, justamente con el Ave María que rezó junto a un jovencito pobre y necesitado, el primero de los millares que llegaron y siguen llegando a su casa oratoriana, presente en todo el mundo.

(Se depositan flores o algún otro signo)

PRESIDENTE: En este 8 de diciembre, junto con recordar ese inicio de hace 174 años atrás, recemos esa “Ave María”, marcando el inicio de este año jubilar de la Misericordia. Dispongámonos a rezar con toda la Iglesia y en particular con Don Bosco y con todos los salesianos y salesianas del mundo el “Ave María de los inicios”.
Repitamos: “María, virgen de los inicios, ruega por nosotros”.

TODOS: MARÍA, VIRGEN DE LOS INICIOS Y MADRE DE MISERICORDIA, RUEGA POR NOSOTROS.

PRESIDENTE: El inicio de la salvación se dio en ti, cuando con humildad respondiste al anuncio de Dios diciendo: "He aquí la esclava del Señor".
Para que sepamos responder a Dios como tú, te decimos:

TODOS: MARÍA, VIRGEN DE LOS INICIOS Y MADRE DE MISERICORDIA, RUEGA POR NOSOTROS.

PRESIDENTE: El inicio de la misión salesiana pasó por el "Ave María" rezada con gran fervor por don Bosco y el joven Bartolomé Garelli.
Para responder como Don Bosco al llamado de Dios decimos:

TODOS: MARÍA, VIRGEN DE LOS INICIOS Y MADRE DE MISERICORDIA, RUEGA POR NOSOTROS.

PRESIDENTE: Ahora, el inicio de este año de la Misericordia, queremos confiarlo también a María, para que como ella, aprendamos a ser misericordiosos como el Padre es misericordioso, te decimos:

TODOS: MARÍA, VIRGEN DE LOS INICIOS Y MADRE DE MISERICORDIA, RUEGA POR NOSOTROS.

PRESIDENTE: Unidos a Don Bosco, unidos a toda la Familia Salesiana del cielo y de la tierra, unidos a toda la Iglesia digamos con gran fervor.

TODOS: DIOS TE SALVE MARÍA...

ANIMADOR 1: Con María, vivamos pues este año de la Misericordia. Ella nos dice y nos muestra que el Evangelio de la misericordia divina en Jesucristo es lo mejor que se nos puede decir y lo mejor que podemos escuchar y, al mismo tiempo, lo más bello que puede existir, porque es capaz de transformarnos a nosotros y de transformar nuestro mundo a través de la gloria de Dios en su graciosa misericordia.

ANIMADOR 2: Esta misericordia que, además, como don divino, es simultáneamente tarea de todos los cristianos. La misericordia, para terminar, es reflejo de la gloria de Dios en este mundo y quintaesencia del mensaje de Jesucristo, que nos ha sido regalado y que nosotros, por nuestra parte, necesitamos regalar a otros, a todos.

PRESIDENTE: **Al finalizar hagamos nuestras las palabras de la oración del Año de la Misericordia:**

(Si parece más oportuno, la oración la pueden proclamar representantes de la asamblea y todos se unen en la última estrofa)

Señor Jesucristo,
tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;
a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una criatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!
Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad
para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.

PRESIDENTE: **El Señor está con Ustedes...
Que por la intercesión de la Virgen María,
Madre y Reina de Misericordia,
Les bendiga Dios, que es
Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.**

CANTO: Himno